

Sujeto del *drag* callejero en Progreso, Yucatán: una articulación situada entre política, género y arte*

Daniel Isaías Ancona Cobá

Universidad de las Artes de Yucatán

Resumen

En Progreso, México, municipio costero aledaño a Mérida —capital del estado de Yucatán—, se realiza un evento callejero denominado Diversiabrazo, donde se presentan espectáculos *drag*. Las circunstancias específicas en que el *drag* callejero sucedió han permitido pensarlo como manifestación de un sujeto político, por lo cual el objetivo del trabajo fue documentar y comprender cómo este último emergió. Para lograrlo, se realizó una aproximación etnográfica entre 2022 y 2025. Se encontró que: el sujeto del *drag* emergió en un contexto propicio; la experiencia *drag* local puede ser liberadora para quienes la practican; y los límites conceptuales que definen tal sujeto son precarios, por lo cual puede reconocerse por nombrarse a sí mismo como *drag*. La investigación ha permitido reflexionar y desplazar preconcepciones para dar lugar a posibilidades donde convergen la política, el género, el arte y otras manifestaciones socioculturales.

Palabras clave: LGBT+, diversidad sexogenérica, travestismo, transformismo, cisheteronorma.

Abstract

Progreso, Mexico, a coastal municipality adjacent to Mérida—the capital of the Yucatan state—holds a street event called “Diversiabrazo”, where drag shows are presented. Street drag has been thought of as a manifestation of a political subject due to the specific circumstances under which it emerged, for which the objective of this work was to document and understand its emergence. To achieve this, an ethnographic approach was adopted between 2022 and 2025. It was found that the drag subject emerged in a propitious context; the local drag experience may be liberating for those who practice it; and the conceptual boundaries that frame such a subject are porous, for which it may be recognized by self-identifying as drag. The research

* El protocolo de esta investigación fue evaluado y aprobado por el Comité de Ética para la Investigación (CEI) de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) en 2022, de acuerdo con lo señalado en la liga: <https://www.ecosur.mx/cei/acerca-de-la-evaluacion-etica-de-la-investigacion-en-ecosur/>. Los avances se presentaron en el VXIII Seminario Histórico LGBTTTI+ Mexicano Xavier Lizárraga Cruchaga en noviembre de 2025.

allows us to reflect on and replace preconceptions to give place to possibilities where politics, gender, arts, and other sociocultural expressions converge.

Keywords: LGBT+, sex and gender diversity, transvestism, transformism, cisheteronormativity.

Cómo citar este artículo/How to cite this article: Ancona Cobá, D. I. (2026). Sujeto del *drag* callejero en Progreso, Yucatán: una articulación situada entre política, género y arte. *Xletra*, II(1), 79-95.

Introducción

En Progreso, municipio costero de Yucatán, se realizó una serie de eventos artísticos/culturales a los que llamaron “Diversiabrzo”. En ellos se presentaron espectáculos *drag*. Fueron organizados por Diversidad Progreso —actualmente, asociación civil (A.C.)— y tuvieron lugar en la calle. La ocurrencia de un *drag* callejero fomentado por una agrupación (ciudadanía organizada) de la *diversidad* en un municipio aledaño a Mérida sugiere la manifestación de un sujeto político situado, es decir, asociado a un contexto específico, lo cual justifica su estudio. Así, esta investigación plantea la pregunta: ¿cómo emergió un sujeto del *drag* en las calles de Progreso, Yucatán? Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es documentar y comprender tal emergencia mediante la articulación del sujeto político con el género¹ y el arte.

El *sujeto* es una categoría de las ciencias sociales con múltiples usos académicos que, entre sus significados, expone relaciones abstractas o subjetivas, permitiendo ver al ser humano como tal, por ejemplo, en contraste con el objeto (Moraña, 2018). No hay un consenso sobre su origen o significado, pero ciertas investigaciones sugieren que emerge de la máxima cartesiana “pienso, luego existo” (Balibar, 2000; Moraña, 2018; Valentine, 2000). El sujeto de nuestro interés expone una dimensión política en tanto que surge de un lugar donde convergen varias posiciones sociales conflictivas; en particular, ahí donde la disidencia sexogenérica² toma la calle para afirmar la posibilidad “de ser y aparecer en el mundo de otros modos” (Manrique y Quintana, 2016, p. IX), usando el arte como una vía, lo cual sugirió abordarlo en términos de sujeto político.

La noción de sujeto ha sido útil para abordar el devenir sociopolítico de la disidencia sexogenérica. Por ejemplo, Guerrero (2021) desarrolló en su análisis la fragmentación histórica de un “sujeto LGBTI+”³ que ha priorizado la identidad descrita por la letra “G”, de gay. Parrini (2011) expuso la formación de un “sujeto político minoritario” que se construyó como “minoría sexual” transitando de un “estado de excepción” en México hasta incorporarse o asimilarse en un sistema neoliberal y a una economía de privilegios. Por otra parte, Parrini (2012) trazó una genealogía del “sujeto homosexual”, caracterizado principalmente por hombres homosexuales, el cual se asocia a la construcción de la nación mexicana y devino en una identidad con normas estrictas de pertenencia, produciendo exclusiones. Leticia Sabsay (2011) propuso un “sujeto de la diversidad” conformado por trabajadoras sexuales trans y cisgénero, quienes lucharon y lograron cierto reconocimiento para su labor en Argentina. Finalmente, el “sujeto político marica” de Vidarte (2010) está conformado por la “buena gente LGBTQ”, empeñada en molestar y no integrarse al sistema cisheteronormado. Así encontré a una disidencia sexogenérica que lucha e incide, pero, al mismo tiempo, “sujeta” al conflicto: a la crítica y la autocritica.

¹ El género entendido como pauta sociocultural.

² La disidencia sexogenérica hace referencia a prácticas sociales que ocurren en conflicto u oposición (Duggan y Hunter 2006) a la cisheteronorma, un régimen social dominante de regulación sexual donde la heterosexualidad y la condición cisgénero (lo opuesto a lo trans) son obligatorias.

³ El acrónimo LGBTI+ significa: lésbico, gay, bisexual, trans, intersexual y otras identidades sexuales. Otras versiones usan más o menos letras, pero generalmente se refieren a la misma colectividad.

El posestructuralismo ha brindado herramientas para problematizar al sujeto (Morales, 2014) y enfatizar el papel del lenguaje en su elaboración. Por ejemplo, un autor canónico del tema, Michel Foucault (2005), planteó que el sujeto *homosexual* emergió al hablar de sí mismo; y lo hizo como producto de un entramado de circunstancias y relaciones de poder específicas (Foucault, 1988). Laclau y Mouffe (2004) rechazaron al sujeto cartesiano —que emerge del individuo— y concuerdan con Foucault en que es un producto social, colectivo e histórico. Así entienden al sujeto como una posición discursiva, un nodo de sentido —o de significación— precario y contingente. Tal posición se construye políticamente en antagonismo con un régimen social hegemónico —opresivo—, emulando la relación “ellos/nosotros”, tal como lo hacen las *minorías sexuales* contra la cisheteronorma. Butler (2007) también incorporó el análisis de las relaciones de poder de Foucault a su cuestionamiento del sujeto feminista: “la(s) mujer(es)”. Su argumento fue que esa palabra era desbordada en lo que aquí se nombra disidencia sexogenérica, por ejemplo, a través de la performatividad del género de algunas lesbianas “varoniles” o en el travestismo.

De esta manera, ya sea en el sujeto —homosexual— que habla de sí de Foucault, en las minorías sexuales de Laclau y Mouffe y en la palabra desbordada “mujer(es)” de Butler, encontramos una relación política dada por el conflicto de la sexualidad y el género contra la cisheteronorma. El sujeto del *drag* puede entenderse como una posición política desde la cual se transgrede (Rupp y Taylor, 2003), se juega (Robles y Soriano, 2024) o se experimenta con la estética del género, lo cual puede entrar en conflicto con la normatividad dominante.

De acuerdo con DK (2023), un juicio de 1870 incluyó el primer uso conocido del término *drag* para nombrar el travestismo, lo cual le otorga un carácter histórico. La palabra *drag* es un anglicismo que actualmente hace referencia a una práctica escénica/performativa que emerge en ciertos espacios sexogenerizados, como los bares gais (Rupp y Taylor, 2003), y esto se ha mencionado comúnmente en estudios sobre la disidencia sexogenérica (por ejemplo: Dollimore, 1991) y sexualidades no normativas globalmente. La práctica del *drag* se entiende en estrecha relación con su contexto espaciotemporal, sexogenérico y artístico/escénico en conjunto; por ejemplo, no suele llamársele *drag* al teatro kabuki, a la tradición de disfrazarse de mujer en el carnaval o a la identidad muxe.⁴ En el *drag* convergen distintas manifestaciones artísticas (Martínez, 2021), como el baile, el diseño de modas, la imitación y la comedia, entre otras, y se retroalimenta de otras prácticas socioculturales como como el travestismo, el transformismo y el disfraz; se traslapa con ellas, pero cada contexto expone peculiaridades. Por ejemplo, Robles y Soriano (2024) encontraron que sus participantes “drags Queen” se exponían a violencias misóginas cuando estaban en el bar socializando, pero no en el escenario. La consistencia histórica del bar como escenario para el *drag* que se ha documentado en estudios anteriores hace que el carácter callejero del sujeto del *drag* en Progreso, una ciudad periférica, sea peculiar.

El presente trabajo forma parte de una investigación doctoral más amplia que exploró al sujeto sexogenérico disidente en Progreso, por lo cual se agradece a la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) por la beca otorgada para su realización, a

⁴ La identidad muxe es una categoría que nombra a un grupo zapoteco del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, cuyos miembros adoptan ciertos roles y vestimentas femeninas en su comunidad (Miano, 2002).

quienes lo retroalimentaron y a quienes de manera voluntaria o incidental proporcionaron información relevante. A continuación, se presentan los métodos que se usaron para abordar a dicho sujeto.

Metodología

Para abordar al sujeto político en Progreso se adoptó una aproximación etnográfica al lugar. De acuerdo con Guber (2001), entre sus significados, la etnografía puede entenderse como una metodología abierta que acepta una multiplicidad de técnicas para la recopilación de información, en particular, la observación participante —o participación observante—, las entrevistas no dirigidas y las conversaciones informales. El trabajo de campo inició con visitas exploratorias en 2022; posteriormente, se realizaron estancias prolongadas entre febrero de 2023 y diciembre de 2024, así como participaciones breves en 2025 y 2026. Se siguieron recomendaciones de la literatura para lograr una experiencia etnográfica “militante” (Sánchez y Sebastiani, 2020), para investigar horizontalmente y evitar el extractivismo académico. Asimismo, la investigación fue “implicada” (Lázaro e Ibarra, 2020), aceptando que quien la realiza no es neutral y se involucra honestamente en la labor activista. Platero (2012) propone la integración de la academia con el activismo para conocer de primera mano las estrategias de resistencia y los espacios de libertad que se construyen desde la disidencia sexogenérica. Así, logré unirme a la agrupación Diversidad Progreso para colaborar en sus actividades, entre ellas, la organización de la marcha del orgullo del municipio y del Diversiabrazo.

Participé de manera presencial en aproximadamente 115 eventos de Progreso, Chelem (una de sus comisarías), Mérida y otros municipios, como Izamal, Kanasín y Conkal, siguiendo a la disidencia sexogenérica progresaña. Grabé los audios con un celular y transcribí más de 20 conversaciones y entrevistas informales, todo lo cual se registró en un diario de campo y fue objeto de un análisis cualitativo mediante el programa Atlas.ti. Si bien hubo siete ediciones del Diversiabrazo entre 2023 y 2025, el espectáculo presentado sirvió para vincular a la agrupación con un bar local en tres ocasiones. Así, el tiempo, el esfuerzo y los recursos gestionados por la agrupación generaron una importante cantidad de información que dio lugar a la categoría emergente *drag*, lo cual sugirió su propio análisis y estudio. Ante esto, se elaboró un cuestionario que se envió a 11 integrantes de la agrupación que participaban en estos eventos haciendo *drag* para recabar sus datos demográficos, así como para conocer sus motivaciones y los significados de sus experiencias. 9 enviaron sus respuestas; lo hicieron en texto y audio a través de las aplicaciones digitales Messenger y WhatsApp. El trabajo etnográfico y la búsqueda de datos específicos permitió abordar al sujeto del *drag* callejero en Progreso en relación con su contexto sociogeográfico y político.

Progreso es un municipio joven, producto de la modernidad decimonónica, pues su fundación data de 1871 (Quezada y Frías, 2006). En su cabecera municipal —del mismo nombre— viven 42 mil de un total de 66 mil (INEGI, 2020) habitantes, y constituye el eje rector de la costa yucateca (García et al., 2011), lo cual lo coloca en una posición favorable y en estrecha relación con Mérida. Su infraestructura es amplia, con hospitales, escuelas, bancos, supermercados y un instituto tecnológico, aunque sufre de algunas deficiencias por temporadas, como es el caso de los servicios de luz, agua, recolección de basura, seguridad, transporte

interno y fauna callejera; además, carece de un teatro y una universidad. Las deficiencias tienden a agudizarse en sus comisarías. Su clima tropical y el mar atraen turismo e inmigración, en ambos casos nacional e internacional, de manera que cuenta con una importante comunidad anglosajona residente en la costa, así como con personas de otras partes del país que llegan a trabajar en la naval, la industria de la construcción y la pesca. Si bien algunas costas tropicales tienden a ser asociadas con una moral sexual más relajada, en Progreso no es exactamente así, pues la relación que Fraga (2004) encontró en la labor pesquera, que fluctúa entre la tradición y la modernidad, puede observarse en otros ámbitos sociales, como la sexualidad. Por ejemplo, aquí no hay bares ni lugares de encuentro dirigidos a la disidencia sexogenérica; sin embargo, ésta es visible, participativa e, incluso, influyente, como se mostrará en la siguiente sección.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados discutidos en relación con la teoría y subdivididos en cuatro secciones. En primer lugar, se elabora el contexto en el que se manifestó el sujeto del drag callejero de Progreso. Luego se realiza una cronología del Diversiabrzo. Posteriormente se ofrece la perspectiva de quienes hacen drag en Progreso. Finalmente, se desarrollan las diferentes formas de no ser o no hacer drag para comprender mejor la sección previa.

1. El sujeto del *drag* callejero situado

El *drag* callejero progreseño emerge en un contexto donde un sujeto sexogenérico disidente ya incidía sociopolíticamente a nivel estatal y nacional. Por ejemplo, en Yucatán se celebró la legalización del matrimonio igualitario (contrato conyugal realizado entre personas del mismo sexo) en 2022 (Llanes y García, 2023), después de una lucha de varios años, siendo el primer intento en 2009 (Pasos, 2015), lo cual provocó una efervescencia del ánimo en la disidencia sexogenérica yucateca. Esto se reflejó en la multiplicación de marchas del orgullo en Yucatán; de sus 106 municipios, 16 tuvieron una en 2021, 24 en 2022 y, desde entonces, no ha habido menos de 10 al año. Esto adquiere relevancia porque después de las marchas se presentan espectáculos de tipo travesti, transformista o *drag*. A nivel nacional, se había popularizado un programa de telerrealidad llamado La Más Draga (LMD),⁵ que se transmitía por la red virtual YouTube. En la segunda temporada, en 2019, participó Leandra Rose, de origen progreseño; en la tercera participó Raga Diamante, de Yucatán, llegando a la final; y en la sexta, en 2023, ganó la competencia la yucateca Cattriona Biñé, lo cual proyectó el *drag* yucateco.

En 2023 iniciaron las precampañas para las elecciones presidenciales y gubernamentales de 2024, las más grandes en la historia del país hasta entonces. La disidencia sexogenérica local y nacional había logrado tal incidencia que el Partido Acción Nacional (PAN), de tendencia conservadora, flexibilizó un poco su postura hacia ella. Esto fue particularmente cierto en Yucatán: un ejemplo —entre muchos— fue que el entonces alcalde de Mérida por el PAN, Renán Barrera, conocido por previas declaraciones homofóbicas, felicitó en su cuenta personal

⁵ El término “draga” es una latinización de *drag queen* y hace referencia a quien practica el *drag*.

de Facebook (FB)⁶ a Cattriona por su triunfo en LMD compartiendo el video de su presentación en el episodio final. En Progreso, la consolidación de la marcha del orgullo local que se celebra cada año desde 2017 y la creación de una Dirección de Desarrollo para la Inclusión de la Diversidad (DDID) durante la gestión del alcalde Julián Zacarías, del PAN, develan la consolidación de un sujeto que actúa, incide e influye, lo cual expone su carácter político (Laclau y Mouffe, 2004).

El sujeto del *drag* callejero emergió a través de la agrupación Diversidad Progreso después de la organización de la séptima⁷ marcha del orgullo local en 2023. Para entonces, uno de sus fundadores, Luciano Martínez, originario de Mérida, había dejado la agrupación; su cofundador, Irving Suárez, había quedado a cargo, pero se encontraba atendiendo una serie de complicaciones personales. Ese año se realizó una retroalimentación sobre la marcha (de la cual se tomó el extracto de abajo) en la agrupación y se decidió realizar un evento para recaudar fondos. Así, Esaú Cardeña (23 años, progreseño), un joven que recientemente se había unido al grupo y que tenía nociones de teatro, ideó y organizó un evento drag, el cual marcó el principio de una serie de ellos.

Entonces, son varios eventos que tenemos [...] pero que obviamente hace falta buscar como una tipo sede, un lugar donde se puedan llevar a cabo estos eventos y, pues obviamente, buscar a las personas, ¿no?, que quieran... pues ahora que no tenemos presupuesto, que quieran ayudarnos, por amor [risas] al activismo y al movimiento. Para poder empezar al menos, hasta que podamos nosotros... poder tener los recursos para ya poder hacer las cosas mejor. Y, obviamente, pues no desviándonos del objetivo que es la asociación civil.

Si bien en Progreso no hay un teatro, en general, los eventos culturales, las academias de baile, las pasarelas, los concursos de belleza y los títulos de realeza para diversos eventos, incluidos los concursos travestis, tienen gran aceptación localmente. Por tal motivo, los eventos artísticos y culturales se organizan en una variedad de espacios públicos: en salones para fiestas, en la Casa de la Cultura, en parques, escuelas, centros deportivos, explanadas y el malecón.⁸ Estas circunstancias dieron lugar a las relaciones de poder *específicas* (Foucault, 1988) que permitieron o fomentaron la emergencia del sujeto del drag progreseño en su cualidad artística y callejera.

2. El Diversiabrazo

Al igual que DK (2023) intenta rastrear el primer uso de la palabra *drag* para referirse al transformismo como dato histórico, el primer evento donde se observó el *drag* callejero

⁶ Liga a la publicación (29 de noviembre de 2023): <https://web.facebook.com/reel/2995714700560817>

⁷ La séptima marcha del orgullo de Progreso fue organizada en conjunto por las agrupaciones Diversidad Progreso, Orgullo Progreso y la DDID.

⁸ El malecón de Progreso se divide en dos partes: la original, a la que se conoce como Malecón Tradicional, y una ampliación que se construyó recientemente al oeste, a la que se denomina Malecón Internacional.

progreseño fue el Diversiabrzo, cuyos objetivos fueron visibilizar el “arte drag” y recaudar fondos para que la agrupación pudiese conformarse como asociación civil. En él participaron dos jóvenes dragas de Progreso y dos de Mérida, además de un joven bailarín local de danzas árabes que se integró al elenco, quienes presentaron sus números en el Malecón Internacional. Los Diversiabrazos realizados hasta 2025 se enlistan en la Tabla 1; en ella se muestran la fecha, la temática, la ubicación, una breve descripción y la liga a una red social donde se pueden ver fotografías y videos de los diferentes eventos. Los carteles promocionales fueron realizados por integrantes del grupo y distribuidos virtualmente.

Tabla 1

Los Diversiabrazos

Fecha	Temática	Ubicación	Descripción	Liga
1. 22/07/23	Sin especificar	Waikiki Beach, Malecón Internacional	La primera edición fue en las vacaciones de verano y atrajo a la prensa local. Se montó un escenario sencillo y duró poco más de dos horas.	https://www.instagram.com/p/Cvkn4RHudDz/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=NTc4MTIwNjQ2YQ==
2. 04/11/23	Pixane's (Día de las ánimas)	Callejón del Amor	Se realizó un altar con fotos de activistas. Solo asistió una draga, apoyaron cantantes. El ayuntamiento facilitó un equipo de sonido.	https://web.facebook.com/share/p/19smujoaHo/
3. 20/07/24	Amor y respeto	Plaza central de la comisaría de Chelem	Se realizó durante las vacaciones con un solo baffle; fue breve, pero muy llamativo, y lo cubrió la prensa local.	https://web.facebook.com/share/p/14ZKa9eV3Vz/
4. 17/08/24	Itinerante	Malecón Tradicional	Inició en la estatua de Juan Castro y culminó frente al Museo del Meteorito. Participaron <i>drags</i> de Mérida y duró más de dos horas (solo se usó un baffle).	https://web.facebook.com/share/p/18byuVMBUS/
5. 21/09/24	El mes patrio	Malecón Tradicional	<i>Ídem.</i> Esta vez, el ayuntamiento facilitó un equipo de sonido.	https://web.facebook.com/share/p/1HkQ5tLSHz/
6. 14/12/24	Navidrag	Malecón Tradicional	<i>Ídem.</i> Participó también una academia de baile con un grupo de niñas.	https://web.facebook.com/share/v/1AyCCJ69tv/

7. 16/08/25	Sin especificar	Frente a la feria, Malecón Internacional	Se fue la electricidad en el malecón por dos horas, se presentó con la luz de la feria y se usó un solo bafle.	https://web.facebook.com/share/p/18VjAcYKoG/
-------------	-----------------	--	--	---

Nota. Elaboración propia.

El director de Diversidad Progreso no participó en el primer Diversiabrazo por complicaciones personales y el joven grupo de organizadores publicó las fotografías solamente en la red virtual Instagram. Entre las ligas proporcionadas, la tercera corresponde a la nota periodística digital de un medio local y la sexta a un video realizado para un canal televisivo yucateco. Todas las demás corresponden a publicaciones en la cuenta de FB de Diversidad Progreso. En febrero de 2024, la agrupación participó en el Carnaval de Progreso gracias a varios patrocinios y esto provocó que más jóvenes que hacían alguna forma de *drag* o travestismo se unieran. Sin embargo, el fundador de los Diversiabrazos se retiró del grupo en febrero de 2024 para dedicarse a proyectos personales, pero conservó la amistad con sus integrantes; así, debutó como draga en el cuarto evento y continuó haciéndolo en otras ocasiones.

Las recaudaciones del grupo —dentro de un rango de entre ciento cincuenta y poco más de mil pesos mexicanos por evento— fueron muy poco significativas en relación con la movilización de personas y recursos que estos eventos requirieron. Por otro lado, el talento de las dragas locales permitió que la agrupación se vincule con un bar local: Ay Amor, el cual había empezado a promover su “Dominpride” (que se puede interpretar como “domingo de orgullo”) para atraer al mercado sexogenérico disidente. De esta manera, tal nombre evolucionó a “Domindrag”⁹ y los fondos recaudados por la agrupación se usaron para la organización de la octava marcha del orgullo de Progreso. Si bien el *drag* emerge en los “bares gais” (Rupp y Taylor, 2003), un aspecto interesante de Progreso es que esta práctica comienza presentándose al aire libre, en las calles, y de ahí llega a un bar, cuya clientela no es precisamente la disidencia sexogenérica, pero está abierta a ella. Todo esto habla de la especificidad del contexto en que emerge un sujeto (Foucault, 1988) y de la cualidad situada del *drag* o de las dragas que protagonizan esta historia, de quienes se hablará a continuación.

3. “Nosotrxs”: el *drag* de Progreso

El sujeto que habla de sí (Foucault, 2005) puede ser el sujeto *drag queen/king*, el sujeto draga o cualquiera que se entienda que practica el *drag*; por tal motivo, se presenta lo que dicen las personas progreseñas que hacen *drag* y lo que les hace conformar un “nosotrxs” colectivo o político (Laclau & Mouffe, 2004). La Tabla 2 muestra algunas respuestas de 9 jóvenes locales que hacen *drag* a un cuestionario que se les envió digitalmente en junio de 2025 y que respondieron mayormente por WhatsApp, mediante texto y audio. La tabla muestra sus edades, de dónde viene su nombre *drag*, los significados de la experiencia, los gastos, el tiempo haciendo *drag* y el tiempo invertido en hacer sus vestuarios. Ésta ofrece una aproximación a la

⁹ Se realizaron tres “Domindrags”: el 11 de abril, el 25 de mayo y el 27 de julio de 2025.

forma en que se crean los personajes y, muy probablemente, a las prácticas de elaboración de sí para la conformación de un sujeto político (Manrique y Quintana, 2016). Keylanix (Junior Medina, progreseño, 22 años) es la única draga que ha participado en todos los Diversiabrazos y Domindrags, y los ha fomentado desde la salida de Esaú de la agrupación. Además, es “madre de la casa Glamx”, un subgrupo en el que se comparten prácticas y saberes sobre el *drag*. En Diversidad Progreso participan también integrantes de la “casa Glamazons”; sin embargo, no todas las personas que participan en los eventos pertenecen a la agrupación, pero aprovechan los espacios creados por ella y la apoyan como un compromiso ético con el *drag* y la disidencia sexogenérica local.

Tabla 2

Quiénes hacen drag en Progreso

Personaje ¹⁰	Edad	Tiempo en el <i>drag</i>	Nombre	Por qué hacerlo	Tiempo invertido creando	Gastos (\$MXN)
1. BG	13 años	1 año	De las muñecas <i>Bratz</i> .	Para: mostrar sus habilidades, visibilizar el arte drag y reivindicar la edad.	3 días	3-4 mil
2. BD	23 años	3 años	De la caricatura <i>Steven Universe</i> ; sus primeros indicios de inclusión.	Para: expresar lo que siente; mostrar sus cualidades; contra la depresión.	-	-
3. AJ	21 años	2 años	Una diosa griega en el videojuego <i>KCF</i> ; una diosa vikinga.	Es una forma de expresión; se siente “vivo, querido, admirado”.	1 semana	3 mil, mínimo.
4. KG	22 años	5 años	Es una mezcla de las letras de sus nombres y apellidos.	Es un “curita” emocional. Para despejar la mente y visibilizar el <i>drag</i> .	1 semana o 3 días sin dormir	5 mil al principio; ahora, de 1 500 a 2 mil.
5. L	22 años	1.5 años	Aspecto físico (lobo) y canción de Shakira; la “x” es para “jotears”.	Para: jugar con el género; empoderar y transmitir un mensaje.	1 mes	≈ 8 mil
6. S	19 años	1 año	Del inglés; significa luz de estrella.	Por gusto, <i>hobby</i> , desestrés, amigos, maquillaje. Es un arte.	4-6 semanas	Entre 2 500 y 3 mil.
7. BK	30 años	3 meses	Inspirado en un <i>king</i> que lo cautivó.	Es arte; es vivir y disfrutar a través de un personaje.	Varias semanas	≈ 6 500
8. H	29 años	1 año	Feminización de su nombre de hombre.	Para liberar energía negativa; es su “lugar seguro”.	3 días o más	≈ 3 mil

¹⁰ Las iniciales corresponden a los nombres originales de los personajes *drag*, pero se omitieron los nombres propios de quienes los encarnan por cuestiones de anonimato.

9. DG	24 años	1 año	Así se llamaría si fuera mujer	“D hace todo lo que a Henry le da miedo hace”.	6 horas por tres días	≈ 2 500
-------	---------	-------	--------------------------------	--	-----------------------	---------

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 2 se puede ver que el rango de edad (13-30 años) de quienes hacen *drag* lo convierte localmente en una práctica juvenil. Además, algunos nombres *drag* hacen referencia a las infancias de sus creadores, a través de juguetes, caricaturas y videojuegos, lo cual emula el “jugar con el género” que mencionó L y coloca tal práctica nuevamente en una posición política. En varias ocasiones se describió a Diversidad Progreso como una “familia”, ampliando el “nosotrxs” disidente; esto aporta a la experiencia profundamente emocional y colectiva que se muestra en la Tabla 2 a través de los motivos para hacer *drag*. Quienes lo practican, coinciden en que el *drag* es un arte e invierten una gran cantidad de recursos, esfuerzo, talento y creatividad en su elaboración, como se ve en la misma tabla, a la vez que obtienen reconocimiento social y una experiencia gratificante, reconfortante e incluso emancipadora, como se expone en los siguientes extractos de las respuestas al cuestionario.

Cuando subo a un escenario, en realidad no veo nada más que a mí en un espacio en blanco disfrutando el momento, la música, mis movimientos, mi libertad (AJ).

Me ayuda a liberar toda esa energía negativa en el escenario y llenarme de la buena vibra que recibo a cambio. Literalmente, el *drag* se ha convertido en mi lugar seguro (H).

Además de que el escenario se puede configurar como un espacio seguro para la disidencia sexogenérica a través del *drag*, quienes lo practican encuentran nuevas oportunidades para desarrollar su creatividad, como aprender a costurar, maquillarse o bailar; de esta manera, el arte, el género y la política convergen en la elaboración de un sujeto *drag*. Por otra parte, en la práctica se manifestaron expresiones donde no estaban claros los límites entre el *drag*, el transformismo, el travestismo y el disfraz. Por ejemplo, cuando S se unió al grupo en el Diversiabrazo de Chelem, expresó que quería ser travesti y se integró a los espectáculos *drag*; por otra parte, un chico de Mérida presentó un número en un traje que emulaba al personaje Namor de las películas de superhéroes. De manera que, tal vez, una regularidad discursiva clave en el *drag* es que se nombra a sí mismo como tal, así como el sujeto de Foucault (2005) que habla de sí y se asume “diferente”. En el sentido del sujeto de Butler, (2007), el *drag* se desborda o, tal vez, siguiendo a Laclau y Mouffe (2000), el sujeto es precario y contingente porque no se cierra o no logra delimitarse en su totalidad, pero eso no impide su colectivización. Para abundar en esto, se desarrollará a continuación en qué consiste el “ellxs” político, o quienes no hacen *drag*.

4. “Ellxs”: quienes no hacen *drag*

En el trabajo de campo se develaron diferentes formas de no hacer *drag*. En primer lugar, están quienes exponen un antagonismo (Laclau y Mouffe, 2004) sexogenérico y utilizan la cisheteronorma como referencia para desvincularse discursivamente de quienes disiden de ella. Esto se expresó en redes virtuales donde ciertas publicaciones desataron oleadas de comentarios

hostiles; por ejemplo, en una publicación de FB del medio digital Relevante MX sobre el cuarto Diversiabrzo¹¹ se comentó (con mínimas correcciones de ortografía y signos de puntuación):

Vergüenza y tristeza que las autoridades se presten para esas aberraciones, esas sí son porquerías. Que prefieran lo que sean, que no está bien, pero no quieran que se les aplaudan. Y las autoridades que apoyan eso, de verdad, decepción de disque autoridad (Anónimo 1).

Qué pena alcalde que permita esos eventos de y para depravados y degenerados, porque normal no es (Anónimo 2).

No deberían de permitir este tipo de eventos que son un mal ejemplo para las nuevas generaciones. Las preferencias sexuales se deben de tratar en privado (Anónimo 3).

Las “autoridades” invocadas por los Anónimos 1 y 2 exponen el carácter político de la relación opresiva contra la disidencia, al igual que el carácter público del evento (callejero), porque contraviene la demanda expuesta por el Anónimo 3 de mantener la posición disidente en privado. Por otro lado, la heterosexualidad no es la posición antagónica sino la normatividad, aquella de donde emana lo “normal”, como se menciona en el Anónimo 2. La heterosexualidad se puede entender como parte de un “exterior constitutivo” (Orozco, 2023) para el sujeto porque aporta a su construcción, ya sea estando en contra o a favor, por ejemplo, otorgándole cierta validación. Esto se ilustra en el discurso de la mamá y el papá de Keylanix al ser coronada como Reina de la Diversidad en la octava marcha del orgullo de Progreso, título ganado por su activismo y participación en los Diversiabrazos:

Nunca me imaginé qué tan especial serías. Tú la hiciste especial. Creaste a Keylanix jugando con algo que pensamos que era intocable: el género. Mi amor por ti no disminuyó en absoluto, pero tampoco aumentó porque el amor que siento por ti ya no puede ser más grande; no tiene dimensión. Quiero hacer lo correcto y no esconderme más. Quiero gritarle al mundo que tienes una madre que te apoya sin importar tu género o tu orientación, si haces *drag* o si eres bisexual. Eso no importa, lo que me gustaría que sepas es que quiero tu felicidad... Soy tu fan y tu admiradora número uno (Vilma Koyoc, progreseña, 39 años).

Cuando uno se convierte en padre, enfrenta muchos retos y muchas demandas de la sociedad, de la escuela y de la familia. Y, como padre, esperas que tus hijos crezcan con las mismas ideas y las mismas formas porque pensamos que así debe ser. Luego, cuando tienes un hijo excepcional, todo es diferente. Tener que educar a alguien que no se amolda a las mismas normas con las que nosotros crecimos es un reto. Uno se pregunta qué debo hacer. Y así uno decide que lo más importante es el amor por sus hijos... Te amo, Joel, te amo, Keylanix, y les deseo ese mismo amor a todas, a todos y a todes ustedes, querida comunidad LGBTQ+ (Joel Medina, progreseño, 46 años).

El sujeto *drag* se configura y valida también a través del público que aplaude, apoya, toma fotos y deja propinas. Por ejemplo, el Navidrag fue un evento con varios momentos

¹¹ Publicación del 13 de agosto de 2024: <https://web.facebook.com/share/p/14ZGmfcRpnD/>

particularmente conmovedores; uno de ellos fue cuando un hombre se acercó a Keylanix y le entregó una nota en un formato rudimentario: una hoja reciclada y doblada por la mitad con un mensaje escrito en tinta roja y letras mayúsculas. Por un lado decía: “Qué hermoso *show*”, y por el otro:

To: Quien corresponda.

Son todos ustedes un ejemplo para el mundo de lo que es el amor. No importa su decisión, para mí son personas hermosas. Yo los apoyo. Atte. Arceo Fernando.¹²

Finalmente, el no-hacer-*drag* incluye a algunas personas que se afirman en la práctica del travestismo o el transformismo y se desvinculan del *drag*; esto podría estar asociado a un conflicto generacional. Por ejemplo, Catalina (progreseña, 38 años), una popular activista y mujer trans del puerto, definió el *drag* como una “payasada” porque las chicas brincan y se tiran al suelo, cuando el espectáculo travesti consiste en la reproducción más fiel posible de la cantante a la que se imita. En este sentido, *travesti* es también un nodo de sentido que abarca una serie de prácticas y goza de cierta reputación sociocultural y artística. Por ejemplo, en campo, cuando alguien que hacía *drag* realizaba una improvisación vistosa en una reunión informal, se le vitoreaba gritando: “¡ella sí es travesti!”. Por el contrario, no serlo puede usarse para denostar; así le hizo La Paloma —una de las travestis consolidadas del puerto— a S cuando esta última le comunicó su idea de comenzar a “vestirse”, por lo cual la primera exclamó: “¡tú no eres travesti, tú eres un puto mañoso!”. De manera que el *drag* no es algo ni plenamente bien definido ni plenamente bien aceptado en la disidencia sexogenérica, lo cual le otorga un carácter precario y contingente, en términos de Laclau y Mouffe (2004). Pero, de nuevo, eso no impide que se nombre, se colectivice, se reconozca como tal y se lleve al ámbito público: a la calle, al aire libre, como en Progreso, de manera particular, desde una posición juvenil sexogenérica disidente.

Conclusiones

El sujeto del *drag* callejero progreseño emergió en una ciudad costera aledaña a Mérida, la capital del estado, la cual es un referente socioeconómico y cultural regional. Progreso, entre otras características, es joven y moderna, pero con ciertas deficiencias en su infraestructura; por ejemplo, no cuenta con un teatro y tampoco con bares gais. Sin embargo, su población es afecta a diversas manifestaciones artísticas y culturales. En este contexto, la disidencia sexogenérica local ha logrado cierto nivel de visibilidad e incluso de influencia sociopolítica y se retroalimenta de su relación con la capital, el estado, el país y el mundo.

El sujeto *drag* o el sujeto del *drag* se puede entender como una posición reconocible o diferenciada, un nodo en el que convergen lo político, el género y el arte. Ya sea para referirse a quien lo practica o al conjunto de prácticas y saberes que le dan forma, el *drag* adquiere sus significados socialmente, lo cual evidencia su carácter discursivo. El *drag* ocurre como una

¹² Solamente se usaron algunos pseudónimos en este trabajo. Los nombres de los fundadores de Diversidad Progreso y del Diversiabrazo son los reales por su relevancia. En el caso de Keylanix y su familia, estos solicitaron que se usen sus nombres reales como una forma de activismo.

producción artística/escénica en la que destacan las transgresiones a la estética del género, pero busca incidir en el gusto del público. Sin embargo, sus límites con el travestismo, el transformismo y el disfraz no siempre están claros, porque se retroalimenta de ellos y, así, la palabra *drag* se desborda. Tal vez uno de los identificadores clave del *drag* es que se nombra a sí mismo y logra que sea reconocido como tal. Por otra parte, al ocurrir en un espacio creado o fomentado desde la disidencia sexogenérica, tiene la capacidad de incitar desaprobación y hostilidad, pero también simpatías. Esto es precisamente lo que permite comprenderlo como sujeto político o, al menos, como parte de uno: en una posición subordinada y de lucha, pero con agencia.

Además del carácter callejero del sujeto del *drag* progresaño, se encontró un importante componente juvenil en su producción, como se vio a través de las edades de quienes hacen *drag* ahí. Las referencias a caricaturas, videojuegos y juguetes evocan el juego como un medio para la construcción del personaje y, probablemente, también para la elaboración de sí, lo cual constituye una oportunidad de investigación. Sin embargo, jugar con el género —un constructo social— resulta contranormativo; no así quienes —en la adultez— juegan con pelotas o con autos de carreras, los cuales son meros objetos. Así surge la pregunta: ¿por qué es válido jugar con objetos y no con el género si al final, ambos se construyen socialmente?

También se observó un conflicto generacional al interior de la misma disidencia sexogenérica, el cual puede ser agresivo cuando implica comunicar desde otra posición etaria cómo se piensa que deben ser las cosas. Esto es lo que produce homonormas, las cuales tienden a emular la cisheteronorma y requieren ser cuestionadas y analizadas para fomentar la autocrítica y transformar las relaciones opresivas al interior de la misma colectividad sexogenérica disidente. Y aun así, la experiencia del *drag* puede ser liberadora y el escenario —incluso aquel montado en la calle— puede configurarse como un “lugar seguro” para quienes lo practican.

Finalmente, la estrategia metodológica usada para este trabajo incluyó la implicación del investigador en el activismo local. Esto le permitió empatizar con quienes compartieron sus historias y fomentar vínculos afectivos honestos con las personas, el lugar y la práctica del *drag*. Si bien se observó desde cierta distancia generacional, gran parte de las experiencias que se vivieron y expresaron en diferentes momentos durante el trabajo de campo fueron sentidas como propias y atesoradas para la transformación personal. La emergencia del sujeto del *drag* o del sujeto *drag* callejero en Progreso ha requerido mirar desde otro lugar: desplazar preconcepciones sobre cómo deberían ser las cosas para dar paso a la imaginación y pensar en cómo podrían ser. Transformar los propios espacios, físicos, mentales y emocionales, en lugares donde pueden confluír la política, el género, el arte, el disfraz, la imaginación, la cultura, el amor, la familia, la libertad, la vida.

Referencias

- Balibar, E. (2000). Sujeción y subjetivación. En B. Ardit (Ed.), *El reverso de la diferencia: Identidad y política* (pp. 181-195). Nueva Sociedad.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- DK. (2023). *The LGBTQ+ history book: Big ideas simply explained*. DK Publishing.
- Dollimore, J. (1991). *Sexual dissidence: Augustine to Wilde, Freud to Foucault*. Oxford University Press.
- Duggan, L., & Hunter, N. D. (2006). *Sex wars: Sexual dissent and political culture* (10th ed.). Routledge.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20. <https://doi.org/10.2307/3540551>
- Foucault, M. (2005). *Historia de la sexualidad I* (30.^a ed.). Siglo XXI editores.
- Fraga, J. (2004). Los habitantes de la zona costera de Yucatán: entre la tradición y la modernidad. En E. Rivera, G. J. Villalobos, I. Azuz y F. Rosado (Eds.), *El manejo costero en México* (pp. 497-506). Universidad Autónoma de Campeche, SEMARNAT, CETYS, Universidad Autónoma de Quintana Roo. <https://www.mda.cinvestav.mx/FTP/EcologiaHumana/profesores/Fraga/Fraga2004.pdf>
- García, A., Xool, M., Euán, J. I., Munguía, A., y Cervera, M. D. (2011). *La costa de Yucatán en la perspectiva del desarrollo turístico*. SEMARNAT-CONABIO.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad* (20.^a ed.). Grupo Editorial Norma.
- Guerrero, S. (2021). Identidad y diversidad sexogenérica en México. Historias, narrativas y políticas. En L. Loeza (Ed.), *Políticas de identidad en el contexto de la crisis de la democracia*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- INEGI. (2020). *Censo de población y vivienda*. https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#datos_abiertos
- Laclau, E., y Mouffe, C. (2000). Posición de sujeto y antagonismo: la plenitud imposible. En B. Ardit (Ed.), *El reverso de la diferencia: Identidad y política* (pp. 153-167). Nueva Sociedad.
- Laclau, E., y Mouffe, C. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista: Hacia una radicalización de la democracia* (2.^a ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Lázaro, R., e Ibarra, M. I. (2020). Análisis crítico de la producción académica hegemónica: hacia una antropología implicada y comprometida. En O. Jubany y O. Guasch (Eds.), *Intersecciones encarnadas: (Con)textos críticos en género, identidad y diversidad* (pp. 153-178). Bellaterra.
- Llanes, R., y García, S. (2023). Movilización y contramovilización por el matrimonio igualitario en Yucatán. *Revista Mexicana de Sociología*, 85(3), 723-753.

- Manrique, C. A., y Quintana, L. (2016). Introducción: Repensar el sujeto político desde la contingencia de lo social. En C. A. Manrique y L. Quintana (Eds.), *¿Cómo se forma un sujeto político?: Prácticas estéticas y acciones colectivas* (pp. IX-XXVI). Ediciones Uniandes.
- Martínez, B. J. M. (2021). *Drag Queen*. Tecnologías del género y de la esponja. En *Memoria Segundo Encuentro: Estéticas de ciencia ficción. Perspectivas de la ciencia ficción en América Latina* (pp. 186-200). Secretaría de Cultura-Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura-Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas. <https://cenidiap.net/j/es/201-cenidiap-principales/372biblioteca-memorias>
- Miano, M. (2002). *Hombre, mujer y muxe' en el Istmo de Tehuantepec*. Plaza y Valdés Editores.
- Morales, M. V. (2014). Discurso, performatividad y emergencia del sujeto: un abordaje desde el post-estructuralismo. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Socialigital*, 14(1), 334–354.
- Moraña, M. (2018). Introducción: sujeto, decolonización, transmodernidad. En M. Moraña (Ed.), *Sujeto, decolonización, transmodernidad: Debates filosóficos latinoamericanos* (pp. 11-37). Iberoamericana.
- Orozco, W. (2023). El concepto de exterior constitutivo en Derrida, Staten, Laclau, Mouffe, Butler y Hall. Notas para el análisis de identidades. *Praxis Filosófica*, 59. <https://doi.org/10.25100/pfilosofica.v0i59.13184>
- Parrini, R. (2011). Excepción, tiempo y nación. La formación de un sujeto político minoritario. En M. I. Cejas y A. L. Jaiven (Eds.), *En la encrucijada de género y ciudadanía: Sujetos políticos, derechos, gobierno, nación y acción política* (pp. 207-240). Universidad Autónoma Metropolitana, Ítaca.
- Parrini, R. (2012). La nación invertida. Genealogías del sujeto homosexual, México siglo XX. En M. Rufer (Ed.), *Nación y diferencia: Procesos de identificación y formaciones de otredad en contextos poscoloniales* (pp. 207-240). Ítaca.
- Pasos, G. (2015). *Mérida gay: Crónica de los movimientos LGBTTTT en la ciudad de Mérida (1960-2014)*. Libros en Red.
- Platero, R. L. (2012). Introducción. La interseccionalidad como herramienta de estudio de la sexualidad. En R. L. Platero (Ed.), *Intersecciones: Cuerpos y sexualidades en la encrucijada* (pp. 15-72). Bellaterra.
- Quezada, D., y Frías, R. (2006). *Puerto Progreso, Yucatán: Pasado y presente*. Colegio Yucatanense de Antropólogos, Ayuntamiento de Progreso.
- Robles, A. L., y Soriano, D. (2024). Violencias, género e identidades diversas. Apología de las drags Queen. *Revista Iberoamericana ConCiencia*, 9(2), 58-70. <https://doi.org/10.70298/ConCiencia.9-2.5>
- Rupp, L. J., y Taylor, V. (2003). *Drag Queens at the 801 Cabaret*. The University of Chicago Press.
- Sabsay, L. (2011). *Fronteras sexuales: Espacio urbano, cuerpos y ciudadanía*. Paidós.

- Sánchez, A., y Sebastiani, L. (2020). Reimaginar la entrevista de manera no extractiva para tratar de activar procesos colaborativos junto a la Asamblea Centro de Stop Desahucios Granada-15M. En A. Álvarez, A. Arribas y G. Dietz (Eds.), *Investigaciones en movimiento: Etnografías colaborativas, feministas y decoloniales* (pp. 325-354). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Valentine, J. (2000). Antagonismo y subjetividad. En B. Ardití (Ed.), *El reverso de la diferencia: Identidad y política* (pp. 197-2000). Nueva Sociedad.
- Vidarte, P. (2010). *Ética marica: Proclamas libertarias para una militancia LGTBQ* (2.^a ed.). Egales.